

PREGUNTAS FRECUENTES

Sobre los microbicidas

¿Qué es un microbicida? Los microbicidas son un nuevo tipo de producto en desarrollo que las personas pueden usar por vía vaginal o rectal para protegerse a sí mismas del VIH y, posiblemente, de otras infecciones de transmisión sexual. El microbicida se podría fabricar bajo diferentes formulaciones (geles, cremas, supositorios, láminas y lubricantes) o bajo la forma de esponjas o anillos vaginales que liberen lentamente el ingrediente activo.

¿Existe algún microbicida disponible para el público? No. En la actualidad los científicos están examinando varias sustancias para determinar si contribuyen a proteger contra la infección del VIH y/u otras ITS, pero no se encuentra disponible ningún microbicida seguro y eficaz. Sin embargo, los científicos están actualmente probando más de cincuenta compuestos para determinar si pueden ayudar a proteger del VIH y de otras ITS. De esos, como una docena están siendo objetivo de ensayos clínicos que verificarán su nivel de seguridad para el uso humano. Es imposible decir cuánto tiempo tomará para encontrar un microbicida que sea al mismo tiempo seguro y efectivo. En promedio, el desarrollo de nuevos medicamentos toma más de una década desde su descubrimiento en un laboratorio de investigación a su disponibilidad en el mercado. Noventa por ciento de los candidatos que entran a pruebas pre-clínicas son rechazados antes de entrar a los ensayos clínicos. Solamente unos cuantos candidatos a microbicidas están en las últimas etapas de prueba para determinar si son efectivos (lo cual puede tomar hasta 4 años). Todavía no sabemos si estos candidatos funcionarán. Si algún ensayo muestra que un microbicida sí funciona, se requerirá al menos de uno a dos años adicionales para que los países emprendan, a nivel individual, sus propios procesos regulatorios y de manufactura para hacer que el microbicida esté disponible. Debido a estos procesos individuales a nivel nacional, debe señalarse que un microbicida no estará disponible en todos los países al mismo tiempo y no toda la gente dentro de un país lo obtendrá al mismo tiempo. Es probable que esté disponible para algunas mujeres y no para otras durante su introducción al mercado y proceso de expansión.

¿Cómo funciona un microbicida? Potencialmente, los microbicidas podrían funcionar en una variedad de formas. Algunos candidatos podrían ser de amplio espectro (lo que significa que también serían efectivos contra otras ITS así como contra el VIH); sin embargo, los actuales candidatos son específicos para el VIH y están basados en ARV.

¿Podría el microbicida eliminar la necesidad de usar preservativos? No. Los preservativos femeninos y masculinos, si se utilizan correctamente y de manera constante, pueden ofrecer mayor protección contra el VIH y las ITS que un microbicida, por lo que siguen siendo la mejor alternativa. Pero para aquellas personas que no pueden o no quieren utilizar preservativos, y sobre todo para las mujeres cuyos compañeros se niegan a emplearlos, el uso del microbicida puede salvar vidas y tener grandes repercusiones en la epidemia del VIH. De hecho, un grupo de investigadores ideó un modelo matemático que demuestra que si tan sólo una pequeña proporción de mujeres en países de bajos ingresos empleara un microbicida con un 60% de eficacia en la mitad de los encuentros sexuales en los que no se usa el preservativo, en el transcurso de tres años se podrían prevenir 2,5 millones de infecciones por VIH.

¿Y si una mujer desea quedarse embarazada? Las mujeres necesitan tener acceso a microbicidas que puedan prevenir el embarazo y a microbicidas que permitan el embarazo. Los microbicidas anticonceptivos podrían proporcionar prevención tanto contra el embarazo como contra las ITS a mujeres que deseen satisfacer ambas necesidades con un solo producto. También, estos microbicidas ofrecerían la tan necesaria alternativa para las mujeres que eligen no usar métodos anticonceptivos hormonales como las píldoras o los parches. Los actuales candidatos que

tienen un mayor avance en los ensayos son todos no anticonceptivos. Pero es posible, que si uno de ellos resulta ser efectivo, que algún componente anticonceptivo pudiera añadirsele.

¿Un microbicida podría proteger contra cualquier infección de transmisión sexual?

Aunque la protección contra el VIH es la meta primordial, esperamos que los microbicidas que pudieran proteger contra otras ITS así como contra el VIH puedan también estar disponibles en el futuro.

¿Sería un método seguro? Cualquier producto nuevo debe pasar por rigurosas pruebas de seguridad antes de ponerse a disposición del consumidor. Activistas de la salud de la mujer e investigadores están trabajando conjuntamente para velar por la ética y minuciosidad de las pruebas de microbicidas. Afortunadamente, muchas de las sustancias y mecanismos de acción que están siendo sujetos a investigación ya se utilizan de forma generalizada en productos que se venden sin receta médica.

¿Podrían los hombres beneficiarse también del uso de los microbicidas? Aunque es posible que los microbicidas puedan proteger a las parejas de las mujeres VIH-positivas, también es posible que no lo hagan. Será necesario realizar ensayos con parejas serodiscordantes con el fin de verificar esto. Asimismo, el uso rectal de los microbicidas podría ser posible, pero es preciso establecer la seguridad y la eficacia de este uso por separado. Se han iniciado estudios de seguridad sobre el uso rectal de algunos microbicidas en fase temprana de desarrollo.

¿A quién corresponde la investigación y el desarrollo de microbicidas? Casi toda la investigación de microbicidas está dirigida por instituciones académicas sin ánimo de lucro o pequeñas compañías de biotecnología. Los estudios están financiados por fundaciones caritativas y fondos gubernamentales. Los fondos federales apoyan también los estudios en ciencia básica, asuntos sociales y de comportamiento, así como las infraestructuras de ensayos clínicos que contribuyan al desarrollo y la investigación de los microbicidas. Las grandes compañías farmacéuticas no han invertido de manera significativa en este campo, debido principalmente a que sus utilidades serían bajas.

¿Por qué motivo necesitamos microbicidas si con el tiempo dispondremos de una vacuna contra el VIH? Ninguna estrategia o tecnología “resolverá” la pandemia del SIDA. Además de desplegar nuestro repertorio de herramientas y de tecnologías, debemos emplear todas las estrategias de prevención existentes, tales como los cambios de comportamiento, las pruebas y el asesoramiento voluntarios, la detección y el tratamiento de las ITS, el acceso extenso a los preservativos masculinos y femeninos, y las intervenciones con antirretrovirales. Puede que el microbicida esté disponible y sea accesible antes que una vacuna contra el VIH. En cualquier caso, incluso después del descubrimiento de una vacuna segura y eficaz, los microbicidas y las vacunas desempeñarán papeles distintos y complementarios en una estrategia de prevención del VIH multifacética, global y conjunta.

¿Cuál será el coste de un microbicida? ¿Podrá la gente permitírselo? Es indispensable que el microbicida sea ampliamente accesible para los hombres y las mujeres que lo necesiten y a un precio asequible. En el pasado, los países en vías de desarrollo rara vez se han beneficiado de las nuevas tecnologías médicas antes de que pasara más de una década después de su aprobación en EE UU y en Europa. Esta demora es inaceptable puesto que se trata de tecnologías que salvan vidas y que se desarrollaron esencialmente con fondos públicos. La labor de los grupos de defensa, en colaboración con los equipos de investigación y las personas encargadas de formular políticas, consiste en hacer hincapié en la necesidad de abordar problemas de acceso y de asequibilidad, con el fin de prepararse para facilitar los microbicidas tan pronto como se hayan demostrado su seguridad y eficacia.

¿Cómo puedes ayudar?

Visita nuestra página Web: www.global-campaign.org/SPdownload.htm.